

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Mundo obrero y catolicismo social. Órdenes y Estado en la comunidad portuaria de Mar del Plata, 1910-1950.

Portela, Gerardo Patricio (CONICET / UNMdP).

Cita:

Portela, Gerardo Patricio (CONICET / UNMdP). (2007). *Mundo obrero y catolicismo social. Órdenes y Estado en la comunidad portuaria de Mar del Plata, 1910-1950. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/396>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA
Universidad Nacional de Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007

Título de la ponencia:

“Mundo obrero y catolicismo social.

Órdenes y Estado en la comunidad portuaria de Mar del Plata, 1910-1950”

Mesa Temática Abierta 48B: *Religión y Sociedad en la Argentina Contemporánea*

Inserción Institucional: (UNMdP/CONICET)

Detalle: Becario Posgrado I CONICET - Universidad Nacional de Mar del Plata,
Facultad de Humanidades, Departamento de Historia.

Autor/res: Portela, Gerardo Patricio

Dirección particular: Gascón 6359. Cód. Postal 7600 – Mar del Plata. Teléfono 0223-477-4162, gportela@mdp.edu.ar

Dirección institucional: Departamento de Historia, Funes 3350 – cuerpo 3- Nivel +4. Cód. Postal 7600 – Mar del Plata. Teléfono: 0223-475-2277, historia@mdp.edu.ar

Ponencia

“Mundo obrero y catolicismo social.

Órdenes y Estado en la comunidad portuaria de Mar del Plata, 1910-1950”

Lic. Gerardo P. Portela (UNMdP/CONICET)

En los primeros cincuenta años del siglo XX, el puerto de Mar del Plata experimentó importantes modificaciones en el marco de la expansión de la actividad pesquera y conservera, lo que alentó la radicación de una parte importante del flujo inmigratorio europeo hacia la Argentina durante los períodos de entreguerras y posguerra.

Esta pujanza atrajo a un número considerable de inmigrantes italianos que se establecieron en el entorno urbano del Puerto y se dedicaron primordialmente a la pesca costera. Este grupo social incorporó y resignificó los elementos de religiosidad popular, procesiones católicas y prácticas culturales relacionadas con la religión que constituyen lazos de unión entre los integrantes de las diferentes comunidades italianas radicadas en este Puerto. Este heterogéneo grupo de inmigrantes asumió durante este período el

protagonismo social y económico en todas las áreas de producción e industrialización vinculadas a la pesca.

La Orden Orionita se instala tempranamente en el espacio urbano portuario promovida por las gestiones de integrantes de la elite veraneante en la ciudad y por instancias del Estado nacional y provincial. La misión evangelizadora de la Orden fue acompañada por una activa participación en la organización sindical y la moralización de la comunidad pesquera en construcción.

Por otra parte, en los años cuarenta y más aún durante los años peronistas, el catolicismo social promovido por la Iglesia secular intervendrá activamente en la creación y organización de los gremios de pescadores, ajustando su dinámica a los cambios del rol político de los sindicatos orquestado desde el Estado.

Tras haber reunido un importante corpus de fuentes orales y periodísticas, cartas y documentos de la Orden, archivos de la Parroquia que funciona allí desde 1939 y disposiciones del Obispado, nos proponemos reflexionar sobre el rol de la Iglesia católica secular y regular en la dinámica obrera portuaria marplatense de la primera mitad del siglo XX.

El catolicismo de los pescadores inmigrantes del Puerto de Mar del Plata

Como punto de partida es indispensable identificar las principales instituciones católicas presentes en el Puerto de Mar del Plata. La Parroquia *La Sagrada Familia* parece constituir uno de los ejes dinamizadores de la sociedad portuaria, tanto por su rol trascendente en lo que respecta a las cuestiones de culto como a la actividad social que algunos de sus feligreses llevaron a cabo en el barrio. Dirigida por la “Pequeña Obra de la Divina Providencia” (Don Orión), inaugurará el Colegio homónimo en febrero de 1924. La Iglesia, coronada con la estatua del Sagrado Corazón, quedó terminado el 28 de febrero de 1927¹. Asumirá un papel trascendental en la dinámica social portuaria entre los años 20 y 50, a tal punto que puede considerársela una de las instituciones impulsoras de cambio social experimentados en la época y una clave para la consolidación de la identidad (o quizás identidades) cultural del poblamiento portuario. Esta hipótesis permite repensar el rol de las instituciones parroquiales en comunidades reducidas con un alto componente católico.

En La Sagrada Familia los niños recibían la enseñanza de la doctrina cristiana, música y nociones de arte y literatura, con banda de música propia y cuadros filantrópicos formados por alumnos y ex alumnos.

¹ Diario *Ecos del Puerto*, abril de 1987, p.21 *La Nación*. 21-8-1939, *La iglesia del puerto de Mar del Plata fue elevada a parroquia*

La escuela Profesional de Niñas es otra de las creaciones locales de la Comisión, a cargo de las reverendas Hermanas de la Divina Providencia, donde recibían instrucción hacia 1941 cerca de 400 alumnas. Aparte de la enseñanza religiosa y de la instrucción primaria, las niñas recibían clases de labores y artes diversas

Para comprender el desarrollo y maduración de la acción religiosa y la religiosidad popular, debe resaltarse la intensa actividad de la Comisión Auxiliar de Damas Vicentinas, grupo de mujeres pertenecientes a aristocráticas familias de Buenos Aires que instalaron una sede en el Puerto desde 1919, gestora principal de la llegada de sacerdotes orionitas a la zona (CASTRO:6) y artífice de gran cantidad de modificaciones tanto en el espacio urbano como en las conductas sociales de los pobladores.

A fin de analizar las motivaciones que impulsaron a esta orden católica a instalarse en la zona, Castro sostiene que “el Puerto aparece, tanto en los testimonios orionitas como en la correspondencia de las Damas de la elite porteña, como lo que podría denominarse “tierra de misión”, aunque puede ser que tal imagen intentara resaltar los frutos civilizatorios y religiosos posteriores” (CASTRO:6). En efecto, la impronta “Dios, patria, hogar” articula e impulsa un conjunto de acciones destinadas a la concreción del orden social y la elevación moral de quienes en definitiva constituyen el grupo donde potencialmente pueden tener mayor arraigo las ideas “subversivas”

“convencida de que mucho bien se podía hacer aquí, a raíz de los sucesos de la denominada semana trágica, en los que la decidida y serena actuación del General Valée evitó graves excesos. Gracias a Dios, hoy el Puerto de Mar del Plata es un modelo de moralidad y orden” (CASTRO:8)

Esta labor preventiva y reparadora será defendida tanto por los grupos dirigentes del barrio¹, agrupados en torno a instituciones tales como la Asociación de Fomento, el Semanario EL Puerto² y los gremios. Pedro Lara, habitual columnista del semanario analizado, advierte los riesgos de un pueblo “pobre e ignorante”. Destaca que es imprescindible para un pueblo “el esfuerzo físico, pero además, el esfuerzo moral, espiritual” y que “es necesario poseer cultura y un amplio espíritu de comprensión de lo que significa la sociabilidad y sus derivados” A partir de una apreciación que estimamos se basa en la observación de algunos obreros del puerto, señalar que “el hombre falto de cultura, aún cuando posea relevantes cualidades personales, a ser

² El Puerto, 15-8-1942 p.3, Parroquia “La Sagrada Familia”. El Puerto, 10-4-1944, p.3, Cultos de Semana Santa en la Parroquia Sagrada Familia. El Puerto, 8-12-1945 p.5, La festividad de la Inmaculada En estos como en tantos otros artículos, el semanario barrial describe las ceremonias religiosas a realizarse en este templo e invita a la feligresía a asistir.

honestidad, laboriosidad, franqueza, rectitud, etc. no se adapta a determinadas situaciones de sociabilidad.” Concluye señalando que “la falta de cultura es un mal tan difundido y peligroso como la tuberculosis” Para enfrentarla basta una “campaña moralizadora y muchos centros culturales y recreativos”³ Las Asociaciones de la Parroquia *La Sagrada Familia* reunían a personalidades de diferente origen social y de distinta nacionalidad, aunque es remarcable la asistencia de familiares de pescadores y de pescadores jóvenes en las mismas. Entre las agrupaciones cuyas actas aún se conservan en la Parroquia, deben destacarse el Centro de Hombres de Acción Católica y el Círculo de Mujeres de Acción Católica, los cuerpos juveniles: Centro de Jóvenes de Acción Católica, Centro de Señoritas de Acción Católica, Aspirantes, aspirantas y niñas de Acción Católica, grupos de devotos: Cofradía de Nuestra Señora de Luján, Apostolado de la Oración (Sección Hombres y Mujeres), Hijas de María y representantes de las colectividades de Ischia y de Nuestra Señora della Scala⁴ Estas dos últimas organizaciones asumirán un rol preeminente en las actividades gremiales de los pescadores y, paralelamente, congregarán los grupos mayoritarios en las manifestaciones religiosas populares.

Entre las manifestaciones religiosas, sin duda la Fiesta de los Pescadores constituye un acontecimiento fundamental dentro de la dinámica portuaria de aquellos años, tanto por la magnitud de la convocatoria como por el valor simbólico subyacente. En realidad, la veneración a San Salvador, que implica expresar devoción al Sagrado Corazón de Jesús, es también la invocación de protección por parte de los pescadores a la imagen religiosa, pues San Salvador es el Patrono de los pescadores. Esta tradición surge en Italia Meridional y su culto fue incorporado en la ritualidad portuaria hacia 1932, por iniciativa del Padre Orionita José Dutto

En esta ceremonia, realizada todos los años en el Puerto a fines del mes de enero, se veneraba a la imagen de San Salvador y el Sagrado Corazón de Jesús, homenajeándose a los pescadores fallecidos en el mar.

Generalmente la fiesta comenzaba con los actos del día sábado anterior, en la Iglesia La Sagrada Familia: triduo oficiado por sacerdotes del templo, rezo del Santo Rosario, plática y bendición del santísimo sacramento. El domingo las actividades se iniciaban tempranamente con una misa de comunión general, en tanto que a las 10 hs. se oficiaba en el mismo templo una misa solemne (en este encuentro religioso se encontraban las personalidades destacadas que visitaban la ceremonia y la elite barrial⁵)

³ *El Puerto*, 26-4-1941 p.3, *Cultura y sociabilidad*

⁴ *El Puerto*, 18-11-1949 p.1, *Junta Parroquial*. Ver también *Libros de Actas* de estas agrupaciones, en ASF

⁵ *El Puerto*, 12-2-1942 p.1, *Celebración de la fiesta de los pescadores*. En la lista de asistentes aparecen nombres de ambos grupos

Por la tarde, se realizaba una solemne procesión de pescadores conduciendo en triunfo la imagen del Sagrado Corazón, desde la Iglesia de la Sagrada Familia hasta la Dársena,. Allí mismo el sacerdote de mayor jerarquía bendecía los muelles, las aguas del Puerto, la banquina y las embarcaciones⁶.

Después de la bendición se inicia el más típico de todos los actos del día, que consistía en el desfile de lanchas de pescadores, ornamentadas para tal circunstancia, acompañando la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, “la cual es embarcada en una nave con un pequeño templete, adornado con flores y otros ornatos característicos”⁷ Poco después se arrojaban flores al mar, como homenaje de los pescadores a los compañeros de faena fallecidos durante la labor.

Durante todo el período estudiado se contaba con la tutela espiritual de la Iglesia de *La Sagrada Familia*, donde se llevaban a cabo una serie de ceremonias religiosas.. La Fiesta se realizaba bajo el patrocinio de la Comisión Auxiliar de Obras Vicentinas, presidida en aquel entonces por Elisa Alvear de Bosch, aunque en 1946 en forma excepcional corrió por cuenta de la Corporación Pesquera de Ayuda Mutua.⁸

“Los destacados contornos que asume siempre esta tradicional fiesta y el nutrido programa preparado en esta oportunidad por la Comisión Auxiliar de Damas Vicentinas de esta ciudad, permiten formular promisorias perspectivas para el brillo de las jornadas que se dedica todos los años a los esforzados trabajadores del mar, y durante la cual se registran en actos típicos de la colonia pescadora, notas de fuerte colorido costumbrista”⁹

Durante los nueve años de aparición, el semanario *El Puerto* informó sobre los pormenores de la fiesta, resaltando en forma creciente el carácter popular de la misma y la participación de las principales fuerzas vivas de la comunidad:

“además del numeroso público (...) se hicieron presentes la mayoría de las familias del gremio pesquero (...) Después de oficiarse la misa de comunión general en la iglesia de la Sagrada Familia, se efectuó un reparto de víveres, tarea que estuvo a cargo de un grupo de señoras, realizándose luego la solemne ceremonia de la entronización del Sagrado Corazón en las doce viviendas vicentinas del Puerto, ceremonia en la cual actuaron como

⁶ *El Puerto*, 3-3-1950 p.1, *Contornos brillantes tuvo la Fiesta de los Pescadores* Véase también *La Prensa*, 17-2-1939, *En Mar del Plata se iniciaron las fiestas del Día del Pescador*

⁷ *La Prensa*, 17-2-1939, *En Mar del Plata se iniciaron las fiestas del Día del Pescador*

⁸ *La Nación*, 11-3-1946, *Alcanzaron mucho lucimiento los actos realizados ayer para celebrar el Día del Pescador*

⁹ *La Prensa*, 17-2-1939, *En Mar del Plata se iniciaron las fiestas del Día del Pescador*

madrinas las señoras Elisa Alvear d Bosch, Dolores Anchorena de Elortondo, Concepción Unzué de Casares, Adelia María Harilaos de Olmos, María Elena Llavallol de Rodríguez Larreta, Estanislada Anchorena de Paz”¹⁰

Los actos populares continuaban en la plaza Italia, muy cercana al templo, y en la banquina de los pescadores. Aquí encontramos una diferenciación, pues si bien en el segundo lugar se congregaban mayoritariamente público vinculado a las tareas del mar, en la plaza asistían vecinos que realizaban todo tipo de tareas y además, un importante número de niños y mujeres. En ambos lugares se animaba la convocatoria con música y bailes regionales de algunas aldeas típicas de pescadores, primando la interpretación de melodías de Italia meridional y de las danzas españolas¹¹. Finalizaba la jornada por la noche la quema de fuegos artificiales, tradición pagana que involucraba a distintos componentes de la comunidad y que lleva implícito un objetivo ponderable: advertir a los convecinos sobre la llegada del final del ritual religioso y asimismo recrear y acentuar el anhelo esperanzador y renovador que impulsa a la comunidad pesquera del Puerto a recrear su homenaje.

Devociones regionales

La manifestaciones religiosas distintivas de los integrantes de las colectividades de inmigrantes presentes en el Puerto de Mar del Plata merecen una atención especial, merced a la importancia que adquieren las fiestas patronales entre sus devotos y la magnitud popular de sus expresiones: “De vez en cuando la barriada portuaria se viste de gala, y adquiere en esos momentos su verdadero aspecto que une la distinción a la hermosura”¹²

La devoción de los Santos Patronos y de las Vírgenes Patronas con sus fiestas constituyó siempre uno de las manifestaciones rituales de carácter identitario y distintivo de la comunidad pesquera marplatense (LEROUX:20)ⁱⁱ, acentuando el culto a una fe en valores vinculados al trabajo en el mar, ya que el peligro y la sombra de la muerte lleva a los pescadores a al búsqueda de amparo en las fuerzas sobrehumanas. Si bien las devociones presentan antecedentes en Mar del Plata, es desde mediados de la década del cuarenta que las de carácter regional adquieren suficiente importancia como para identificarlas como tópicos de construcción de identidad. Esta emergencia de

¹⁰ *El Puerto*, 20-2-1943 p.1, *Mañana será celebrado el Día de los Pescadores*; Ver también *El Puerto*, 27-2-1943 p.3, *Brillantes contornos alcanzaron los actos en celebración del Día de los Pescadores*, donde el autor estima que asistieron más de 15.000 personas a las fiestas.

¹¹ Entrevista a Francisco Barraschina, *Archivo Oral Museo del Hombre del Puerto Cleto Ciochini*, *El Puerto*, 12-2-1942 p.1, *Celebración de la fiesta de los pescadores*, *El Puerto*, 21-2-1942 p.1, *Con brillo singular fue celebrado en nuestro pueblo el Día del Pescador*; *La Nación*, 11-3-1946, *op. cit.*

¹² *El Puerto*, 6-5-1949 p.1, *Ecós de la fiesta en honor a San Jorge*

procesiones y ritos durante este período puede explicarse considerando el aluvión inmigratorio de la segunda posguerra, que trajo al país y en forma singular a Mar del Plata un flujo importante de italianos del sur (FAVERO1:15-26). Esta necesidad y mecanismo de negación frente a la idea de la muerte, se pone de manifiesto en la búsqueda de la protección de tipo religioso, lo que se trasluce en la constante devoción a los santos y en su invocación en nombres de las embarcaciones (SANGIORGIO: 22-28) De hecho, a partir del análisis de los sueños, investigaciones realizadas en 1970 resaltan que el 59% de los integrantes de la comunidad pesquera marplatense declaró soñar frecuentemente, configurándose los temas oníricos acerca de la actividad laboral (35%), pesadillas, situaciones de peligro en el mar (17%) y reminiscencias y recuerdos de Italia.(13%) (LEROUX:65)

Los ritos religiosos permitirían entonces reforzar el compromiso y la deuda ante un santo determinado, que para el caso de los pescadores inmigrantes se trata generalmente de una imagen oriunda del pueblo de nacimiento o de sus ancestros. El rito busca entonces recrear el vínculo con el fin de expresar la sumisión a los designios del santo y asimismo transmitir este capital simbólico a los convecinos y, muy especialmente, a las nuevas generaciones. Por otra parte, puede interpretarse este fenómeno como otra manifestación de los efectos del desarraigo inmigratorio, que conlleva una búsqueda de los tópicos identitarios y elementos de cohesión comunitaria entre los oriundos de una misma región.

La mayoría de los santos provienen del sur de Italia, de zonas como Capri, Sorrento, Sicilia, Ischia y Puglia, siendo el cronograma anual de ritos religiosos el siguiente¹³:

Enero: San Salvador, Patrono de los Pescadores. “Semana del Pescador”

Febrero: 14: San Antonio, abate. Patrono de Sorrento.

Marzo: 5: San Giovanni Giuseppe della Grece, Patrono de Ischia.

Abril: 23: San Giorgio, martire, Patrono del Testaccio (Ischia)

Mayo: 14: San Constanzo. Obispo, Patrono de la Isla de Capri.

Junio: 13: San Antonio de Padua. Se expone la imagen, mis cantada, bendición del “pan de San Antonio”

24: San Juan Bautista, Patrono de Aci-Trezza (Sicilia)

Julio: 26: Sant’Anna, Patrona de Marina Grande (Sorrento). Misa cantada el 26 y misa, procesión, etc. el domingo siguiente.

Agosto: 15: Sta. María de la Lobra, Patrona de Massalubrense.

16: San Roque, Patrono de Barrano de Ischia

¹³ *Parroquia Sagrada Familia- 50º Aniversario, 1939-1989, Mar del Plata, 1939, p. 79*

24: San Bartolomé, Patrono de Lipardi (Sicilia), exposición el cuadro y misa solemne.

Último domingo de agosto: Santa Maria della Scala, Patrona de Acireale, Sicilia
Setiembre: 8: Madonna de Montereino, Patrona dello Schiappone (Ischia).
Misa cantada y oración ante el cuadro expuesto.

26: Santos Cosme y Damián, Patronos de Bitonto (Puglia)

El rol de la Parroquia *La Sagrada Familia* en la concreción de los rituales regionales era fundamental. En el templo se guardaban las imágenes de los santos y se oficiaban la misas y bendiciones de rigor. Desde allí partían las procesiones y hacia allí volvían los pescadores con las imágenes de los santos, siempre encabezadas por miembros de la Orden orionita.

Religiosidad y sociabilidad

Además de la Parroquia, otro lugar de gran valor simbólico era la banquina de pescadores. Todas las procesiones conducían la imagen desde esta iglesia hasta el lugar de concentración de las lanchas pesqueras. Analizando estos itinerarios podemos identificar la conformación de un espacio sacro en la zona portuaria, el cual tiene como punto central la iglesia mencionada, conformando su punto de exhibición pública y de máxima asistencia popular en la calle central del barrio (12 de octubre).

Las fiestas patronales convocaban una gran cantidad de público, tanto de la barriada portuaria como de turistas y habitantes de otros barrios de la ciudad. Tras los el rito religioso, eran frecuentes las carreras pedestres y de embolsados para niños, carreras de bicicletas. y palo enjabonado para concluir hacia la noche con fuegos artificiales.¹⁴

Este crecimiento de las devociones populares condujeron a la creación de la Comisión italiana pro-Fiestas religiosas a mediados de 1943, la cual no organizó las manifestaciones y procesiones de santos regionales sino que buscó popularizar las devociones generales, es decir, aquellas que representasen a todos los italianos. De esta manera, además de colaborar en las ya tradicionales Fiestas de los Pescadores y homenajes al Sagrado Corazón de Jesús, fue ganando espacio la fiesta de la Colectividad Italiana de Mar del Plata, que venera a Nuestra Señora del Llanto¹⁵

En el trabajo era habitual la referencia al santo protector. Las lanchas usualmente llevaban en su cabina alguna de las imágenes veneradas en las procesiones, a fin de que su protección acompañase a los hombre de mar en sus riesgosas labores (LEROUX: 17). Las tormentas son los fenómenos que incitaban con más fuerza a recurrir al auxilio

¹⁴ *El Puerto*, 12-1-1946 p.3, *Fiestas patronales de la Sagrada Familia*

¹⁵ *El Puerto*, 14-8-1943 p.2, *Comisión italiana pro-Fiestas Religiosas*.

religioso. Vicente Amalfitano recuerda la apelación a los santos ante el inminente temporal en el mar:

*“uno pone el motor despacio ... mientras tanto uno ahí arriba espera ... uno siempre dice Madonna, en italiano y siempre va buscando ayuda de los santos que están en el Cielo ... la primera palabra es la mamma y la segunda es Dios”*¹⁶

Este fragmento revela las apelaciones de los pescadores en momentos de riesgo. Además de la invocación al santo, la referencia de la madre evidencia la injerencia de la fuerte intensidad del lazo materno en las actitudes del pescador italiano en aquel entonces, pauta cultural recurrente en el ámbito doméstico de las familias italianas. Este vínculo permanente es central en la intimidad de los pescadores, ya que su recuerdo y su inspiración son manejados como elementos de auxilio y protección para afrontar de situaciones de riesgo.

La superstición, el “secreto profesional”, la suerte y la envidia (DI IORIO:26-27)ⁱⁱⁱ también son elementos culturales presentes desde los inicios de la colonia pesquera y heredados por el parentesco o contruidos en la cotidianeidad. En sí, su recreación y consolidación como hábitos de los pescadores en el mar pueden interpretarse asimismo como estrategias sociales y económicas, dado que su puesta en escena permite a los pescadores ofrecer una explicación de su entorno (de allí la recurrencia a la suerte y la superstición) o actuar en situaciones cuyo riesgo impediría la salida a pescar (así, la envidia y la reticencia a develar el “secreto profesional juegan un rol clave). Asimismo, estos elementos son presentados en múltiples manifestaciones religiosas, donde la veneración al santo implica los ruegos de asistencia frente a la mala suerte.

Las bodas religiosas y los entierros constituían circunstancias que convocaban a gran parte de la comunidad portuaria. Usualmente, la boda tenía lugar en la Parroquia *La Sagrada Familia*^{iv} y luego se realizaba el tradicional saludo en el atrio (DI IORIO:120). Eran frecuentes la participación de numerosas personas del barrio, en especial de los afectos y compañeros de trabajo. La exposición pública de la pareja de recién casados adquiría contornos de fiesta popular, que comenzaba con los campanarios sonando estruendosamente sobre el poblado y continuaba con un paseo por la calle 12 de octubre¹⁷. Previamente el Semanario *El Puerto* se encargaba de difundir detalles de los novios, sus familias, sus padrinos y la fiesta a realizar. Tras la ceremonia, las reuniones se desarrollaban en el domicilio de alguno de los contrayentes, acotando ese espacio de sociabilidad a la familia, donde priman lazos de otra intensidad.

¹⁶ Entrevista a Vicente Amalfitano, AOMHPCC

¹⁷ Entrevista Clara Capelutti, AOMHPCC

Los entierros, por su parte, merecen otra consideración. El fallecimiento de pescadores y personalidades de la vida portuaria conllevaba expresiones de congoja popular. Era frecuente la difusión de la muerte en los medios barriales¹⁸ y la reunión de numerosas personas en la morada del fallecido, donde además se efectuaba el velatorio. El funeral de una personalidad destacada del puerto como fue Venerando Greco es descrito por su hijo en *Chicho Mazzacristo* (GRECO: 156-187). Si bien las dimensiones de este funeral no son equiparables a todos los sepelios, sí es importante subrayar el ritual recreado. Los restos son transportados desde *La Sagrada Familia* por las calles del barrio hasta la casa donde habitaba cuando era niño.

Los gremios de pescadores: la experiencia de la Corporación Pesquera de Ayuda Mutua como acción del catolicismo social

*¡23 de abril de 1939: Fecha gloriosa que está grabada con letras indelebles en el corazón de los pescadores! ¡Fecha que señala el fin de los explotadores! ¡Fecha que abre el camino de la esperanza a aquellos hombres que por incuria e incomprensión estaban al borde la de desesperación!*¹⁹

Los primeros intentos de agremiación de pescadores no efectivizaron iniciativas duraderas. En 1931 se crea la Cooperativa de Pescadores Unidos de Mar del Plata, proyecto gremial orientado a brindar protección a los pescadores, fundamentalmente en lo que respecta a la ubicación de su producción mediante vías de comercialización más rentables²⁰.

Los débiles gremios pesqueros conformados hasta entonces no demostraron suficiente efectividad. El problema de la influencia de los intermediarios y de los consignatarios en la comercialización será motivo de denuncia permanente por parte de los pescadores, sumado esto a la falta de organización interna y la diferencia existente entre los precios a los que se les compraba el producto y los valores en que se cotizaba el pescado de mar en el mercado concentrador de Bullrich, en Buenos Aires.

Ya cerca de 1940 se crea la Asociación Pesquera de Patrenos Unidos, Coop. Limitada, compuesta por la minoría de propietarios de lanchas pesqueras del Puerto²¹.

¹⁸ *El Puerto*, 6-10-1945 p.1, *Profundo pesar causó el fallecimiento del Sr. Pedro J. Seré*

¹⁹ *El Puerto*, 24-4-1948 p.1, *Nueve años. Pescadores de Ischia*

²⁰ Los artículos que abalan esta afirmación señalan que entre todas las posibles demandas de los pescadores, las que más inciden en la conformación de gremios son las referidas a la necesidad de una venta más rentable. Véase, por ejemplo, *La Prensa*, 8-3-1931, *El consumo de pescado en todo el país es muy reducido*

²¹ *La Prensa*, 1-8-1939, *Se constituyó en Mar del Plata una sociedad pesquera*; *La Razón*, 21-8-1939, *Los pescadores marplatenses se han agremiado*

Sin embargo, para los propósitos perseguidos en nuestro trabajo, nos abocaremos exclusivamente a considerar la acción de la Corporación Pesquera de Ayuda Mutua, gremio de intensa actividad en la zona portuaria entre el 23 de abril 1939 y octubre de 1949.

En 1939 la Presidenta de la Comisión Auxiliadora de Damas Vicentinas dona el terreno y solventa el costo del local ubicado en 12 de octubre y Acha, pleno centro de la barriada portuaria²², concretándose abril de ese año la Corporación²³. Se instala allí mismo una proveeduría y almacén naval con precios ventajosos para sus afiliados²⁴ y rápidamente aglutinará a la gran mayoría de los pescadores costeros. *El Puerto* publicará numerosos comentarios elogiosos sobre la gestión del gremio, a tal punto que su Director, José Lanzilotta, brindará un espacio en su periódico para la difusión de un Boletín semanal de la organización²⁵

Martín Castro investigó los pormenores políticos e ideológicos subyacentes a la creación de este gremio, ya que su dirección y principales efectos en la comunidad pesquera marplatense devendrán durante el asesoramiento del padre José Wilkinson, Capellán de 1ª del Ejército y nombrado Asesor General de la Corporación Pesquera de Ayuda Mutua por el presidente Pedro Ramírez (ZANATTA, 35). La acción del catolicismo social en la comunidad portuaria se orientaba preferentemente hacia el fomento y organización de los pescadores²⁶ Si bien aquí no analizaremos los avatares de la política nacional que llevaron a su concreción, sí nos interesa subrayar los valores, los principios y los hábitos adquiridos por los pescadores de Mar del Plata como resultado de esta exitosa y duradera experiencia de agremiación, tópico que contribuye a explicar la formación de la identidad en dicha comunidad.

La acción del padre Wilkinson sin duda fue trascendental para la consolidación de esta iniciativa gremial, lo cual se trasluce de muchos artículos elogiosos hacia su persona y su labor, difundidos a través de *El Puerto*. Sin embargo, esta posición está claramente embebida en intereses políticos, ya que ha podido conocerse la elogiosa posición de algunos redactores del diario frente a las iniciativas de los organismos

²² A esa ceremonia asistirán el gobernador de la provincia, autoridades locales, el representante del Ministerio de Agricultura, el jefe y la oficialidad de la Base Naval local, “delegaciones de las sociedades de beneficencia más caracterizadas del balneario y un destacado núcleo de damas y caballeros” *La Prensa*, 17-2-1939, *En Mar del Plata se iniciaron las fiestas del Día del Pescador*

²³ *La Nación*, 5-4-1939, *Ha quedado constituida la Cooperación Pesquera*

²⁴ *La Prensa*, 17-2-1939, *En Mar del Plata se iniciaron las fiestas del Día del Pescador*

²⁵ Véase, por ejemplo, *El Puerto*, 17-6-1944 p.3, *Corporación Pesquera de Ayuda Mutua – Boletín Informativo Semanal*; *El Puerto*, 9-9-1944 p.3, *Boletín informático semanal de la Corporación Pesquera de Ayuda Mutua*

²⁶ Castró, M. “Entre la unidad y la diversidad: el barrio Puerto de Mar del Plata y las iniciativas sociales católicas entre las décadas de 1920 y 1940” en: CACOPARDO, A. (ed.), *¿Qué hacer con la extensión?*, Buenos Aires, Planeta, 2001, pp. 225-236. En este trabajo puede hallarse una extensa y minuciosa indagación sobre la recreación del corporativismo católico en contextos sociales específicos, tales como el Puerto de Mar del Plata entre 1920 y 1950.

gubernamentales durante la gestión peronista de la Secretaría de Trabajo y Previsión.²⁷ Así, las páginas de *El Puerto* definen a Wilkinson en 1943 como “alma creadora de la unión de los pescadores locales y espíritu batallador por su emancipación económica y mejoramiento social” El religioso, en un espacio de enorme simbolismo como lo es la banquina, ofrecerá frecuentemente discursos con un poder de convocatoria de trascendencia, siempre bajo la impronta de generar entre los pescadores la unión y la integración, si bien el objetivo esencial es el de inculcar principios morales con vistas a la consistencia del orden social:

*“Lograr una posición económica es una aspiración natural de todos, pero ello debe lograrse con honradez, con procedimientos correctos. Para todos deben proceder con tolerancia y claridad, conscientemente. Sólo así el pescador acreditará una conducta honorable, consiguiendo el auspicio público y de los gobernantes para el logro de sus legítimas reparaciones de mejoramiento, económico y moral”*²⁸

El rol de la Corporación es evidenciado en los medios a poco de iniciar la actividad gremial:

*“El pescador debe estar unido a una sola entidad que lo represente y luche por todos como es la Corporación Pesquera que une a todos sin distinción de nacionalidad ni religión, con la única condición que sean pescadores auténticos y hombres honestos y cumplan con los estatutos de la sociedad”*²⁹

Una de las primeras acciones de la Corporación fue la de implantar el sistema de compra directa a través de la cooperativa *San Salvador*, constituida al efecto³⁰. La Corporación logra imponer el siguiente sistema de comercialización:

²⁷ Algunos de los integrantes de la Corporación, formarán parte luego de la Unidad Básica Peronista *Celeste y Blanca* del barrio Puerto de Mar del Plata.

²⁸ *La Capital*, 27-8-1940, *La venta de anchoíta fue considerada en una asamblea del gremio pesquero de Mar del Plata*

²⁹ *El Puerto*, 16-10-1943 p.3, *Pronunció una interesante conferencia el Rvdo. Padre Wilkinson en la Banquina de Pescadores*. Véase también *El Puerto*, 3-10-1942 p.2, *Teoría y práctica de la cooperación entre nosotros*

³⁰ No obstante, en *La Prensa* se critica las demandas de los afiliados, pues la venta en la banquina y la venta a la fábricas de conserva de pescado son “en dinero constante y sonante, sin intervención de consignatarios” Véase *La Prensa*, 23-11-1939, *Los problemas de la pesca y el caso de Mar del Plata*. También en *La Prensa*, 26-12-1939: “La Cooperativa de Mar del Plata no resulta, en resumidas cuentas sino una empresa orientada por consignatarios, con un capital insignificante: aspira a gozar de importantísimos privilegios, no lleva a la tranquilidad al gremio de pescadores y no atiende si no a un interés limitado que es el de contrarrestar la acción de un consignatario determinado”

“... un empleado de la Cooperativa tendrá a su cargo recibir pedidos de pescado del interior y de la Capital Federal. En el día el pedido será remitido a destino, cualquiera sea la cantidad solicitada. El lancharo saldrá beneficiado en el flete que actualmente paga por cajón, y el importe de la comisión que corresponde al destinatario, no corriendo riesgo de perder. El consumidor tendrá la ventaja de recibir a domicilio la mercadería, en perfectas condiciones de conservación”³¹

Más adelante, al fomentar la creación de una forma de cooperativa más organizada y poderosa llamada UPA, Unión Pesquera Argentina, SRL, el padre Wilkinson advierte:

“No es la Corporación pero es algo que sale de ella. Es el brazo que sale hacia fuera y comercia, así como el otro – la Corporación – es el brazo social que los une a todos.”³²

En la misma fuente la Corporación afirma con contundencia su voluntad de proveer al pescador de la asistencia suficiente para asegurar la rentabilidad de su labor, aunque como pauta de esta cooperativa los pescadores asociados deben estar al día con las cuotas “Disciplina y organización es lo que debe conseguir el pescador, siendo él disciplinado y cumplidor de sus obligaciones”³³

Asimismo, un 50 % de la recaudación estaría destinada a constituir un fondo o “banco del pescador”, que le permita comprar su lancha, vivienda y enceres. Los anhelos de progreso se ven alentados entonces por estas propuestas, llegando a afirmarse que “si el Estado no hace el Frigorífico, lo hará UPA”³⁴. Es más, de ese monto gran parte sería orientado a la creación de un Panteón Social, un pequeño hospital y una ampliación de la proveeduría gremial.

No sólo el crucial problema de la comercialización se vería resuelto en forma favorable para los pescadores. La precariedad de la vivienda obrera, aspecto que contemplamos más adelante, deviene asimismo central entre las preocupaciones de la

³¹ Véase *El Puerto*, 26-4-1941 p.1, *Implantaré el sistema de compra directa la cooperativa de pescadores “San Salvador”*; *El Mundo*, 25-9-1939, *Con gran éxito viene desarrollando sus actividades la Corporación de Pescadores de la ciudad de Mar del Plata*

³² *El Puerto*, 16-10-1943 p.3, *Pronunció una interesante conferencia el Rvdo. Padre Wilkinson en la Banquina de Pescadores*

³³ Los pescadores afiliados debían destinar el 1% de su ingreso a la Corporación, otorgándoles por ello el beneficio de la Proveeduría

³⁴ *El Puerto*, 16-10-1943 p.3, *Pronunció una interesante conferencia el Rvdo. Padre Wilkinson en la Banquina de Pescadores*

Corporación. En un artículo previo bajo un título elocuente, Wilkinson manifiesta la importancia de este aspecto que incide en la vida social del pescador:

“... el pescador tiende a sedimentar, donde trabaja. Allí constituye su familia y se arraiga. No es ambulante. Además, el pescador necesita una vivienda especial, con características propias, porque tiene sus encerados y su ropa que debe lavar todos los días, que pide patio conveniente”. En general tienen “casitas humildes”, alquilando la mayoría. Destacamos el esfuerzo de la Comisión Auxiliadora que han construido esas casas aireadas, hermosas y cómodas (...). El pescador necesita una casa distinta y que pueda adquirirla en propiedad.”³⁵

La posibilidad de obtener créditos para la adquisición de bienes inmuebles fue precisamente una de las ventajas ofrecida por esta agremiación que más influyó en la movilidad social de algunos pescadores. En la Asamblea anual de 1944 el optimismo es manifiesto: “Se pone de manifiesto no sólo el grado de progreso y solvencia económica a que ha llegado la institución, sino además los beneficios que la misma ha hecho llegar a sus numerosos asociados, que lo son todos los pescadores de aquella región y Necochea.” Declara un pasivo de \$ 17.013, frente a un depurado activo de \$ 47.510, generando entonces un abultado capital líquido que es reinvertido en beneficio del pescador.³⁶

Los beneficios experimentados afectaron favorablemente tanto a hombres como mujeres de la comunidad pesquera. La disponibilidad de vestimenta para los niños junto con la ampliación de la proveeduría y la incorporación de alimentos entre los productos allí ofrecidos incrementarán el rendimiento de las ganancias, ya que los costos de esas mercaderías eran significativamente menores.

“Hoy, la zona pesquera más grande del país, tiene lo que más ansió: la tranquilidad, por una parte, y el progreso por la otra (...) ya que es público y notorio que los hijos y las esposas de esta gran masa de hombres de trabajo tenía que procurarse un medio de actividad que le permitiese pagar el alquiler de sus casas y la vestimenta de los mismos”³⁷

³⁵ *El Puerto*, 11-4-1942 p.1, *Conducta, moral y disciplina en la vida y el trabajo*

³⁶ *La Razón*, 10-1-1944, *El Puerto*, 15-1-1944 p.1, *Una preocupación creciente es la vivienda para los pescadores*

³⁷ *El Puerto*, 18-11-1944 p.5, *El benefactor de los pescadores*

Desde mediados de la década la comisión directiva va conformándose cada vez más por pescadores, teniendo en cuenta que en un principio el padre Wilkinson incorporó prioritariamente a miembros de la burocracia estatal y a gremialistas de la industria del pescado. Así, para 1944 la institución va constituyéndose por hombres de la pesca costera, en su mayoría inmigrantes italianos³⁸. Esta situación, sumada a la ferviente protección de sus intereses, llevó meses después a un aumento notorio del número de afiliados, principalmente extranjeros, llegados mayoritariamente a la Argentina desde 1920³⁹

En abril de 1948, la baja de la pesca de tiburón y una coyuntural reducción de la demanda por parte de las fábricas de conservas llevó a una importante reducción de los pescadores agremiados, aunque los beneficios alcanzados permitieron retener una gran parte de ellos, principalmente los incorporados en último término y los pescadores de menor ingreso económico, lo cual repercutió desfavorablemente en los ingresos de la Corporación y consecuentemente en su capacidad de acción social y benefactora⁴⁰

Las disidencias internas generadas por esta crisis, que se vieron incrementadas por las fricciones existentes entre algunos integrantes socialistas y otros adeptos al peronismo triunfador en las elecciones de 1948, llevaron a la disolución definitiva de la Corporación en enero de 1949⁴¹. A poco tiempo sin embargo fueron constituidas la Cooperativa de Pesca e Industrialización y Cooperativa de Pescadores de Mar del Plata⁴²

La experiencia de esta exitosa agremiación incidió fuertemente en la generación de vínculos de unión en la comunidad pesquera marplatense. Diez años en los que además del progreso económico vinculado con la expansión de la demanda por parte de la industria conservera, junto con la muy rentable pesca del tiburón, los pescadores lograron consolidarse laboralmente y tomar conciencia del valor, la importancia y el poder que su unidad puede alcanzar frente a otros grupos sociales de la ciudad y del puerto mismo.

³⁸ En 1944 la Comisión Directiva de la Corporación estaba integrada fundamentalmente por pescadores costeros y patronos: Sebastián Castorina, presidente, Francisco Sinastra, vicepresidente, Valentín Salinas, secretario, Juan Caltabiano, Prosecretario, Sebastián Grecco Puglisi, Tesorero, Leonardo Vuoso, prosecretario, Vicente Castellucci, Francisco Ignoto y Ramón Vinagre como vocales. Además, Víctor Ginletti, Alberto Olanda y Jorge Di Iorio, secretario. Véase *El Puerto*, 15-1-1944 p.1

³⁹ Compárese *Censo de Pescadores que viven en el Puerto*, op. cit., con la lista de extranjeros incorporados a la Corporación, presentada en *El Puerto*, 16-12-1944 p.5. Por lo menos 14 de los 48 pescadores incorporados aparecen en aquel registro, señalándose que vivían en casas de chapa y madera y en “malas condiciones de higiene”

⁴⁰ *El Puerto*, 28-1-1949 p.1, *Disolución de la Cooperativa Pesquera de Ayuda Mutua*

⁴¹ Lamentablemente nuestra fuente principal no desarrolla lo suficiente las razones profundas de esta traumática e inesperada disolución. Sólo se remite a manifestar sorpresa por lo sucedido, resaltando no sin ironía que la bonanza era sólo aparente.

⁴² *El Puerto*, 28-10-1949 p.1, *Quedó en principio resuelta la constitución de la Cooperativa de Pescadores de Mar del Plata* y *El Puerto*, 2-12-1949 p.1, *Presidirá el Ministro de Asuntos Agrarios de la Provincia el acto constitutivo de la Cooperativa de Pesca e Industrialización*

En sus memorias como pescador, escritas tres años después, revalorizará no sin nostalgia aquella “gloriosa” experiencia, refiriéndose implícitamente a Wilkinson y a la gestión por él emprendida:

“Y entonces aquel sacerdote dijo: ‘Debemos hacer que los pescadores ganen lo suficiente para vivir con decoro, que los hijos de los pescadores continúen las obras de sus padres y no anden mendigando un puesto vendiendo su libertad y su inteligencia ... Que haya siempre más pescadores de raza, porque la Argentina necesita de ellos’.

(Wilkinson) Hizo algo que sólo los santos saben hacer ... Los santos, ¡sí señor! Se negó a sí mismo en aras de nuestra libertad. Y gracias a él los pescadores continuaron pescando y los hijos de ellos tendrán un porvenir menos sombrío. Gracias a los consejos y sacrificios de aquel argentino verdaderamente noble de mente y de corazón, estamos ahora aquí conversando alegremente y sin preocupación”⁴³

Algunas consideraciones finales

En los primeros cincuenta años del siglo XX, los puertos del sudeste bonaerense experimentaron importantes modificaciones en el marco de la expansión de la actividad pesquera y conservera, lo que alentó la radicación de una parte importante del flujo inmigratorio europeo hacia la Argentina durante los períodos de entreguerras y posguerra.

La comunicación intentó indagar en un conjunto de prácticas de sociabilidad de los pescadores costeros radicados en los espacios urbanos aledaños a estas terminales portuarias. Este heterogéneo grupo de inmigrantes asumió durante este período el protagonismo social y económico en todas las áreas de producción e industrialización vinculadas a la pesca, actividades que incidieron en sus posiciones políticas y económicas dentro de la comunidad portuaria.

Sin embargo, la legitimidad y el capital simbólico de estos actores sociales adquieren significados y trascendencia en la confluencia, por un lado, de las condiciones materiales de existencia y, por el otro, de la puesta en escena de manifestaciones en el espacio público portuario, como lo son las prácticas políticas, la organización obrera y las procesiones religiosas.

Nos propusimos resaltar los argumentos ideológicos y las ideas del catolicismo social intervinientes en las acciones efectuadas en la comunidad pesquera radicada en el barrio del Puerto de Mar del Plata de Mar del Plata por parte de la Orden Orionita y la Comisión Auxiliar de Damas Vicentinas, en particular durante el período de transformación urbana y social de la ciudad comprendido entre 1920 y 1950.

⁴³ DI IORIO, J., *Desde la barca mía. Memorias de un pescador*, Buenos Aires, (edición del autor), 1951

La Orden se instala en este barrio a principios de los años veinte, convocada y apoyada por la Comisión, la cual ya opera desde 1919. Ambas organizaciones asumirán un papel trascendental en la dinámica económica, social y religiosa de este barrio, compuesto en su mayoría por pescadores inmigrantes, obreros de canteras y trabajadores de la construcción.

Por otra parte, la presencia y asesoramiento del padre José Wilkinson, por el presidente Pedro Ramírez pone en evidencia la acción del catolicismo social en la comunidad portuaria, en especial en el fomento y organización de los pescadores.

El análisis del intenso diálogo epistolar existente entre ambas organizaciones (1919–1925), junto con el abordaje del periódico barrial *El Puerto* (1941-1949), más el contraste con los diarios de alcance nacional *La Nación* y *La Prensa* nos permite construir un marco de análisis donde se reflejan en una experiencia local las preocupaciones y acciones del catolicismo social y de la elite frente a la denominada “cuestión social”.

Bibliografía

- BOURDIEU, Pierre (1988) *Cosas dichas* Madrid, Gedisa.
- BUSTILLO, Josefina (ed.) (1998) *Memoria e Historia*. Revista AYER, N° 32, Marcial Pons, Madrid, 1998.
- CASTRO, Martín Omar (1996) *La Iglesia Católica y la religiosidad popular de los italianos del mezzogiorno en el Puerto de Mar del Plata entre las décadas de 1920 y 1940*. CEMLA, Vol. 11, N° 34, Diciembre 1996.
- CASTRO, Martín Omar (2001) “Entre la unidad y la diversidad: el barrio Puerto de Mar del Plata y las iniciativas sociales católicas entre las décadas de 1920 y 1940” en: Cacopardo, A. (ed.), *¿Qué hacer con la extensión?*, Buenos Aires, Planeta.
- CAVALLARO, R. (1981), *Storie senza storia. Indagine sull'emigrazione calabrese in Gran Bretagna*, Roma: C.S.E.
- FAVERO, B., (2001), “La inmigración italiana en Mar del Plata (1947-1960). Una aproximación a través de las fuentes consulares” En: PASTORIZA, Elisa (edit.) *Ciudades balnearias del sur: sujetos y practicas sociales, discursos y políticas públicas. Los casos argentino, chileno y uruguayo*. Bs.As., Biblos..
- FAVERO, Bettina y PORTELA, Gerardo (2005) “La otra Mar del Plata: el Pueblo de los Pescadores y los italianos, 1920 – 1960”. en : *Primer Coloquio: “Mar del Plata: Historia Social”*, Universidad Nacional de Mar del Plata- Subsecretaría de Cultura de la Municipalidad de General Pueyrredon, mayo 2005. En prensa.
- FAVERO, Bettina, (2000) *Trabajo, residencia y parentela: los italianos del mezzogiorno en el barrio del Puerto, Mar del Plata (1947-1960)*, 2000.
- GORELIK, Adrián (1988) *La Grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*. Bs. As., Universidad Nacional de Quilmes.
- HANNERS, Ulf (1980) *Exploración de la ciudad. Hacia una antropología urbana México*, FCE.
- JOUTARD, Philippe (1983) *Esas voces que nos vienen del pasado*, México, FCE.
- KOSSOY, Boris (2001), *Fotografía e historia*, Biblioteca de la Mirada, Buenos Aires.
- MATEO, José (2002) *Gringos que montaban olas. La pesca en la Argentina agroexportadora* NEXOS, UNMdP, 2002.
- PASTORIZA, E. y otros (1991), *Mar del Plata, una historia urbana*, Fundación Banco de Boston, Buenos Aires.
- PASTORIZA, Elisa (1993) *Los trabajadores de Mar del Plata en vísperas del peronismo* Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1993.

PASTORIZA, Elisa (2000), *Sociedad y política en la gestación de una ciudad turística. Mar del Plata en los años treinta*. Tesis de Maestría en Historia. Director: Dr. Juan Carlos Torre (Univ. Torcuato Di Tella)

PORTELA, Gerardo, (2005^a)“La orden Orinonita y las Damas Vicentinas en el Puerto de Mar del Plata. Una experiencia de catolicismo social en un contexto de inmigración y transformaciones urbanas, 1920-1950”. Ponencia presentada en las *Segundas Jornadas de Historia e Integración Cultural del Cono Sur*, Concepción del Uruguay, Entre Ríos. 20-21 y 22 de octubre de 2005.

RADLEY, Alan (1992), “Artefactos, memoria y sentido del pasado” en: MIDDLETON, D. (comp.) *Memoria compartida*, Paidós, Buenos Aires,.

ROMERO, Luis Alberto, GUTIERREZ, Leandro (1995) *Sectores populares. Cultura y política Buenos Aires*, Editorial Sudamericana,.

SERNA, Justo y PONS, Anaclet (1991) *La ciudad extensa. La burguesía comercial-financiera en la Valencia de mediados del siglo XIX*, Colección Historia Local N° 9, Diputación de Valencia.

ZANATTA, Loris, *Perón y el mito de la Nación Católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo, 1943-1946*, Buenos Aires:Editorial Sudamericana, 1999.

NOTAS

ⁱ En este punto Castro asegura identificar el surgimiento de una elite barrial, que aunque posea intereses a veces diferenciados, es frecuente hallar sus nombres en muchas de la entidades de fomento y asistencia de la “localidad”.

ⁱⁱ Hacia 1970, una investigación dirigida por Jorge Leroux con el fin de “determinar la existencia de recursos humanos aptos para atender a una posible expansión de la industria pesquera” permitió evidenciar entre otros puntos la marcada religiosidad de la comunidad pesquera marplatense. Ante la pregunta de la encuesta en la que se consulta sobre si el entrevistado venera o no a algún santo, se obtuvo un 71% de respuestas afirmativas, preponderando entre las imágenes de culto la devoción por San Jorge (22%), la Virgen (22%), San Salvador (5%) y San Antonio, seguido de otros trece santos. Ver LEROUX, Jorge 1971 *La comunidad pesquera de Mar del Plata*, Instituto para la Investigación de los Problemas del Mar, Universidad Provincial de Mar del Plata: 20

ⁱⁱⁱ Di Iorio, aunque comenta un caso específico, ilustra esta realidad al relatarnos un caso que lo involucró: “Si regresábamos con la lancha cargada, solía atracar en medio de las embarcaciones que habían traído poco pescado (...) Pero cuando regresábamos sin pescado: otra era la historia. Antes de llegar al fondeadero con una excusa cualquiera dejaba el timón al menos pícaro y se escondía en un rincón de la proa. Miraba a su alrededor para ver si había alguna embarcación descargando pescado (...) En ningún momento decía que la culpa la había tenido él.”

^{iv}Para el caso de los pescadores y sus familias, los análisis efectuados en las fuentes parroquiales permiten evidenciar la preponderante tendencia a concertar las bodas en la iglesia mencionada. Esto se deba quizás a la preeminencia entre ellos de extranjeros con una fuerte identificación religiosa con la institución. No podemos asegurar esta tendencia para toda la población portuaria del período estudiado.